

Pedro Nikken

*Moderador*

Quiero saludar con emoción y gratitud la presencia de los Presidentes Alfonsín, Caldera y Betancur en este panel de clausura de este simposio.

Cuando fundamos el Instituto, hace apenas 10 años, era una ilusión que el Instituto pudiera llegar a tener una vigencia, una capacidad de actuación, eso que llaman “poder de convocatoria” en el continente. Era un ideal que nos fijábamos cuando queríamos tener una suerte de brazo académico que acompañara a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el momento en que nació. El Instituto se ha ido desarrollando y ha tenido mucha suerte, tanta que hoy tiene el privilegio único de contar con la presencia de tres americanos de la más elevada reputación, de la más alta ejecutoria, del más alto prestigio y de la máxima autoridad moral y política. Todos los que estamos acá experimentamos una enorme satisfacción por la presencia de ustedes. Debemos patentizarles nuestro agradecimiento por su ayuda en esta empresa tan importante que nos une a los latinoamericanos. Ella le ha dado sentido a nuestras luchas del pasado y le da también sentido a nuestras esperanzas en el porvenir.

Este panel tiene como objetivo escuchar su testimonio de cómo ven la democracia latinoamericana desde la perspectiva actual hacia el futuro. Ya hemos dicho tantas veces que las circunstancias presentes son únicas, que lo que debería mover nuestra conciencia, pensamiento e imaginación, no es tanto registrar ese presente con satisfacción, sino ver cómo podemos aprovecharlo al máximo hacia el futuro, conservarlo, consolidarlo, profundizarlo.

En ese sentido, aparte de estas consideraciones de carácter general que todos esperamos oír de ustedes, ya muchas nos han dicho los presidentes Betancur y Alfonso en el curso de las deliberaciones. Además de esto, nos interesa también el punto, pues de alguna forma el Instituto siente que puede prestar una función útil hacia el futuro, no solamente en el campo de los derechos humanos propiamente hablando, que es el de su estricta actividad, sino ya dentro del cuadro de CAPEL, del brazo institucional de los derechos políticos de nuestra institución académica.

El Presidente Pérez inició este Simposio, en su discurso de instalación, haciendo alusión a algunas ideas concretas que acá, por cierto, esta tarde hemos replanteado, como el tema de la acción mancomunada para la defensa de la democracia. El llegó a pronunciar, incluso, la expresión "aislamiento" de los gobiernos surgidos de hechos de fuerza. Sería muy útil que también su experiencia y su conocimiento de la materia nos brindara una nueva contribución. Nos gustaría mucho oír su pensamiento sobre estas ideas, digo, que se plantearon desde la instalación y que han vuelto, recurrentemente, a nuestras deliberaciones.

Le decía yo al Presidente Caldera que debe ser una de las raras ocasiones en que él con su apellido, es el último en el orden alfabético. Sin embargo, vamos a aplicar

su criterio protocolar: el orden de antigüedad de las presidencias. Le corresponde al Presidente Caldera hablar en primer lugar, después al Presidente Betancur y finalmente al Presidente Alfonsín. De manera que es el orden alfabético inverso el que nos da este orden protocolar.

Presidente Caldera. ¡bienvenido!